TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

Análisis y traducción de la obra ensayística de Maya Angelou.

Cartas a la hija que nunca tuvo

Autor/a: Agustina Casares Astaita

Tutor/a: Pilar Ezpeleta Piorno

Fecha de lectura/Data de lectura: junio 2015



Resumen/Resum:

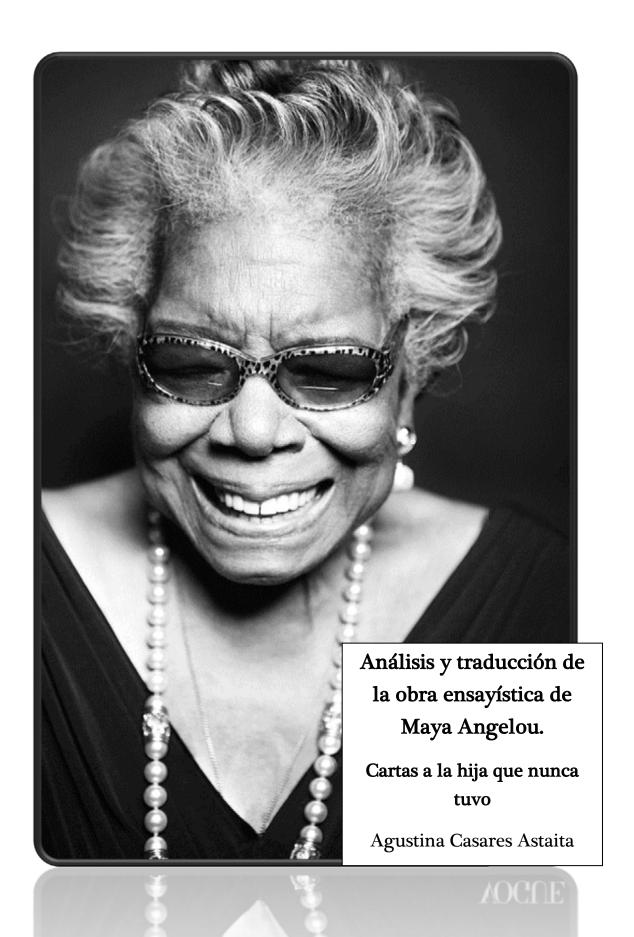
El trabajo académico presentado a continuación consiste en el análisis y traducción de tres ensayos pertenecientes al libro *Letter To My Daughter* de Maya Angelou. De toda la extensa y prolífica obra de la autora, se ha elegido contenido de tipo ensayístico por lo dinámico que resulta este género y la posibilidad de traducir un fragmento entero, es decir, de principio a fin. Concretamente han sido estos los ensayos elegidos por la temática que abordan, ya que el argumento del libro es la transmisión de lecciones que la autora ha aprendido a lo largo de su vida a la hija que nunca tuvo, a pesar de haberse sentido madre de muchas jóvenes.

Además, se lleva a cabo un análisis discursivo del texto original, con el fin de establecer dónde se ve reflejada la ideología de la autora, para así poder reproducir las decisiones motivadas existentes en el texto original, en la cultura meta.

Por otro lado, se establece el método traductor con el que se va a trabajar y se delimitan los fragmentos de texto que han supuesto un problema o dificultad a la hora de traducir para luego pasar a razonar la elección de una técnica de traducción u otra.

Palabras clave/Paraules clau: (5)

Maya Angelou, análisis discursivo, técnicas de traducción, ideología, ensayo.



Índice

1.	Introducción	5
	1.1. Justificación y motivación	5
	1.2. Contextualización del objeto de estudio	5
2.	Metodología	8
	2.1. Comprensión	9
	2.1.1. «Violence» (Violencia).	10
	2.1.2. «Accident, Coincident, or Answered Prayer» (Accidente, coincidencia o plegaria escuchada)	12
	2.1.3. «In Self-Defense» (En defensa propia)	13
	2.2. Desverbalización	13
	2.2.1. «Violencia»	14
	2.2.2. «Accidente, coincidencia o plegaria escuchada»	15
	2.2.3. «En defensa propia»	16
	2.3. Reexpresión	16
	2.3.1. «Violencia»	17
	2.3.2. «Accidente, coincidencia o plegaria escuchada»	17
	2.3.3. «En defensa propia»	18
3.	Textos meta	19
	3.1. Texto 1	19
	3.2. Texto 2	20
	3.3. Texto 3	24
3.	Conclusiones	26
4.	Bibliografía	27
5	Anayog	20

1. Introducción

1.1. Justificación y motivación

En esta época en la que vivimos, en la que todo debe ser rápido e inmediato, en ocasiones, la literatura se ve afectada. En mi caso en particular, he de reconocer que por culpa de la falta de tiempo o quizás dificultad a la hora de priorizar, muchas veces recurro a páginas web de citas célebres o libros recopilatorios de citas; como si en una simple frase pudiese reflejarse la esencia de un libro.

El resultado de esas búsquedas de citas célebres en muchísimas ocasiones me llevó a las frases de Maya Angelou, a su obra autobiográfica y optimismo. A raíz de esto y de haber trabajado fragmentos de sus obras en clase, empecé a interesarme más por esta autora, que cada vez me parecía más y más fascinante.

Mi sorpresa llegó cuando al buscar en bases de datos, descubrí que el porcentaje de su obra que había sido traducido era muy breve; por lo tanto creí que podría aportar mi grano de arena y trabajar con textos que podrían darme lecciones lingüísticas y literarias, a la vez que lecciones vitales, o como mínimo conceptos sobre los que reflexionar.

Por todo esto, mi elección para el trabajo final de grado ha sido la traducción de parte de la recopilación de ensayos de Maya Angelou.

1.2. Contextualización del objeto de estudio

En el libro *Letter To My Daughter*¹ (Carta a mi hija), Maya Angelou hace un recopilación sobre las lecciones que ha aprendido a lo largo de su vida para que estas le sirvan a toda aquella niña que las necesite. Dado que ella no ha tenido ninguna hija pero se ha sentido madre de muchas, creyó que era importante que existiera un libro como este en el que sin impartir lecciones de moral busca plantear ideas de tal forma que obliga al lector a razonar, o mejor dicho en este caso, a la lectora, para que llegue a sus propias conclusiones.

Al igual que en el resto de su obra, la vida de la autora condiciona todas y cada una de las páginas de este libro y por eso considero de vital importancia conocer su

¹M. Angelou, *Letter To My Daughter* (2012). Londres: Virago Press: todas las referencias hechas a lo largo de este trabajo serán a esta edición de la obra.

biografía para entender el texto original y también muchas de las dificultades encontradas a la hora de traducirlo.

Marguerite Ann Johnson² nació el 4 de abril de 1928 en el seno de una familia afroamericana trabajadora de Saint Louis, al sureste de los Estados Unidos. Sus padres se divorciaron cuando ella era muy joven. En ese momento su madre decidió enviarlos a ella y a su hermano a vivir con su abuela paterna. La infancia de Maya Angelou, nombre que adoptaría al cabo de los años, fue muy dramática y difícil. Su madre estuvo presente en su vida de manera intermitente. Los abandonó a ella y a su hermano cuando tenían tres y cinco años respectivamente y no volvieron a verla hasta cuatro años después, cuando al visitarla tuvo lugar un trágico incidente que marcaría a la joven Angelou para siempre. El novio de su madre la violó cuando ella tenía apenas siete años. Tras este altercado y la correspondiente denuncia, él fue asesinado, presuntamente por los tíos de Maya, y Angelou creyó que había muerto por su culpa, por haber contado lo que había pasado, así que asediada por la culpa decidió hacer voto de silencio durante varios años. Años que aprovechó para desarrollar una capacidad de observación que nunca se esperaría de una niña de esa edad.

Siendo una adolescente, a los dieciséis años, se quedó embarazada. Y como el padre del niño nunca quiso hacerse cargo de su hijo, Angelou se vio obligada a ejercer diferentes oficios para sacar adelante a su familia. Fue la primera conductora de tranvía afroamericana y llegó incluso a ser prostituta y proxeneta.

En 1951 se casó con Anastasios Angelopulos, un aspirante a músico, lo que llevó a Angelou a centrarse en el mundo del espectáculo. Llegaron a publicarle un álbum de estilo calipso, es decir, música afro-caribeña, titulado *Miss Calypso* y cantó en la ópera *Porgy and Bess*. Durante este periodo, conoció a grandes personalidades de la literatura

Youtube. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de https://www.youtube.com/watch?v=C2s-1050fWE

Youtube. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de https://www.youtube.com/watch?v=e-Pjs7UyC8I

Youtube. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de https://www.youtube.com/watch?v=MXbw1mv7_hw

² Toda la información consultada para redactar esta biografía proviene de las siguientes fuentes:

Books Tell You Why. Recuperado el 13 de marzo de 2015 de http://blog.bookstellyouwhy.com/poet-and-civil-rights-activist-maya-angelou

El Mundo. (2014). Muere la poetisa y activista por los derechos civiles Maya Angelou. El mundo. Recuperado el 9 de marzo de 2015de http://www.elmundo.es/cultura/2014/05/28/5385ecd2ca4741fc748b4577.html.

Manrique, D. A. (2014). Maya Angelou, una vida fabulosa. El País. Recuperado el 9 de marzo de 2015de http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/28/actualidad/1401287195_580786.html

afroamericana y como fiel defensora de la igualdad racial que era, organizó un musical para recaudar fondos para la Conferencia Sur de Liderazgo Cristiano.

Angelou pasó gran parte de los años sesenta en África, viviendo de cerca el movimiento de independencia de los estados africanos con su pareja Vusumzi Make. Sin embargo, a finales de esta década motivada por el movimiento de lucha por los derechos civiles, volvió a Estados Unidos para colaborar tanto con Martin Luther King, como con Malcom X. Su compromiso con el activismo político fue muy significativo y, aunque en ocasiones dudó de la eficacia de las propuestas pacíficas de Luther King, nunca las abandonó.

En 1970 publicó, animada por James Baldwin, un conocido escritor y activista político, la primera y más exitosa de sus novelas autobiográficas titulada *I Know Why The Caged Bird Sings* (Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado). Así empezó una prolífica carrera literaria que gira en torno a su propia vida y las lecciones que ha aprendido durante esta. Podemos destacar títulos como: *Gather Together in My Name* (Encontraos en mi nombre) (1974) y *All God's Children Need Travelling Shoes* (1986). Su obra literaria fue muy variada, incluyendo el guion de la película *Georgia, Georgia*, varias colecciones de poemas entre las que destaca *Just Give Me a Cool Drink of Water 'fore I Diiie*, que fue nominada al premio Pulitzer, varios recopilatorios de sus ensayos como por ejemplo *Wouldn't Take Nothing for My Journey Now y Letter to My Daughter* y algunos libros de cocina. Durante toda su vida Maya Angelou, aparte de escribir, cantar y actuar se dedicó a defender firmemente los derechos de los afroamericanos y las mujeres.

Entre otros logros personales podríamos destacar que Bill Clinton le pidió que leyera su poema *On the Pulse of Morning* en su ceremonia de investidura de 1993, convirtiéndose así en la primera mujer afroamericana en participar en una ceremonia de esta índole. Además fue nominada a los premios Grammy y Emmy. Y también recibió la Medalla Presidencial de la Libertad, la máxima condecoración civil existente en Estados Unidos, otorgada por el presidente Barack Obama en 2011.

El 28 de mayo de 2014 Maya Angelou falleció a la edad de 86 años y en su entierro participaron grandes personalidades como Michelle Obama, Bill Clinton y Oprah Winfrey, entre otros. Todos ellos dieron emocionantes discursos en los que destacaron las enseñanzas de la autora y citaron sus versos o frases más célebres.

2. Metodología

El trabajo que se presenta a continuación consiste en el análisis y traducción de varios ensayos pertenecientes al libro *Letter To My Daughter* (Carta a mi hija) cuya autora es Maya Angelou.

Para comenzar cabe mencionar que en este trabajo se ha tomado como punto de referencia el modelo interpretativo del proceso traductor planteado por la ESIT (École Supérieure d'Interprètes et de Traducteurs). Este modelo concibe la traducción como un proceso que está más ligado a la comprensión y expresión que a la comparación de lenguas (Lederer, 1973: 10 *apud* Hurtado, 2001). Este modelo establece tres fases en el proceso traductor: comprensión, desverbalización y reexpresión.

En sus trabajos, Seleskovitch y Lederer hacen especial hincapié en la primera fase: la comprensión. Defienden que esta fase no depende únicamente del conocimiento lingüístico, sino que las capacidades y los conocimientos del sujeto son también de vital importancia. Además Lederer concibe este proceso como algo dinámico que no sigue una estructura vertical, sino que resulta del contacto constante entre los conocimientos lingüísticos y extralingüísticos (1981: 12 apud Hurtado, 2001). Este contacto conduce al individuo hacia el sentido del texto. En el caso concreto del traductor, se trata un proceso deliberado y analítico, ya que en la labor traductora es esencial captar el querer decir del emisor, para así poder reproducirlo; siempre teniendo en cuenta que las intenciones hipotéticas (o sea, el contenido implícito) no deben ser explicitadas o explicadas (Seleskovitch & Lederer, 1984: 132 apud Hurtado, 2001).

La segunda fase de este proceso es la desverbalización. Consiste en un proceso no verbal entendido como ese momento en el que se disocia entre la forma lingüística y el sentido. Se pasa a dejar de lado la forma para concentrarse en el sentido, entendido como:

El producto de la síntesis de las significaciones lingüísticas y de los complementos cognitivos pertinentes de un segmento de texto. [...] Resulta de la desverbalización de la cadena sonora (o gráfica) en el momento en que los conocimientos lingüísticos y los complementos cognitivos se fusionan. (Lederer, 1994: 215 *apud* Hurtado, 2001).

La tercera y última fase de este proceso es la reexpresión. Esta consiste en reexpresar el sentido del texto original, captado y analizado en las fases previas, con los medios

disponibles en la lengua meta. En esta fase prima la voluntad de comunicar el querer decir que se ha mencionado anteriormente, este es el punto de partida del traductor.

2.1. Comprensión

Durante el proceso de comprensión el objetivo principal ha sido captar el sentido del texto: cómo el contexto podía influir en él, si había o no implicaturas presentes, las redes léxicas existentes y todo aquello que pudiera ayudarme a comprender cuál era la intención de la autora en todos y cada uno de los ensayos. Para conseguir esto, ha sido necesario, en primer lugar, documentarme sobre la autora y su obra; esto ha resultado muy útil ya que como he dicho en la introducción, en todos los ensayos presentes en el libro habla de situaciones que ella misma ha vivido. Además considero que el género utilizado es el idóneo para este tipo de contenido, pues el ensayo en las siempre citadas palabras de Ortega y Gasset es «la ciencia menos la prueba explícita», así que la no necesidad de esa prueba le aporta al género un carácter orgánico y flexible (Martínez, 1981) idóneo para comunicar este tipo de contenido.

Tras la fase de documentación y lectura del libro, he pasado a seleccionar cuáles iban a ser los ensayos que traduciría. Finalmente me decanté por: «Violence» (Violencia), «Accident, Coincident, or Answered Prayer» (Accidente, coincidencia o plegaria escuchada) y «In Self-Defense» (En defensa propia) porque considero que en estos tres ensayos encontramos muchas cuestiones que pueden ser comentadas y la temática presente en ellos me parece muy interesante.

Debido a que cada uno aborda un tema diferente, a que su contenido léxico va estrictamente ligado al mismo y la estructura interna difiere en algunos aspectos he optado por comentarlos de manera individual. Sin embargo, antes me centraré en algunas cuestiones que sí que son comunes en todos los ensayos y según mi criterio debieran tenerse en cuenta a la hora de traducir.

El primer rasgo del texto original que captó mi atención al leerlo fue la manera de presentar las ideas utilizada por la autora. Todos los ensayos buscan trasmitir una serie de valores y lecciones vitales pero Maya Angelou no lo hace de manera directa. Esto es, no apela al lector presentando sus ideas o convicciones explícitamente, sino que utiliza una experiencia personal, a modo de narración, para inducir al lector a compartir sus ideas. Por este motivo podemos decir que la lógica presente en sus ensayos es

deductiva, pues la conclusión aparece al final, concretamente en el último párrafo. Al ser una estructura elegida de manera motivada por la autora, se trata de un rasgo que deberá ser respetado en la traducción.

Otra característica común a todos los ensayos es que están marcados por la ideología de la autora. Sin embargo, dado que existen muchos rasgos que pueden condicionar ideológicamente un discurso, me ha parecido particularmente productiva la clasificación establecida por Fairclough que plantea la existencia de tres patrones básicos para el análisis discursivo: *experiential values* (valores experienciales), *relational values* (valores relacionales) y *expressive values* (valores expresivos). Los primeros están relacionados con las experiencias del autor y cómo estas condicionan su visión del mundo y la sociedad tomando como referencia sus conocimientos y creencias. Los segundos tienen que ver con las relaciones sociales e interacciones en el texto. Y los terceros aluden a la evaluación personal del autor respecto a la realidad que lo rodea (1989:112).

Dado que, como he dicho anteriormente, se tratará cada ensayo de manera individual, a continuación se hará un análisis de las marcas ideológicas presentes en el texto original.

2.1.1. «Violence» (Violencia).

La temática tratada en este ensayo es la violación, pero la autora en ningún momento dice explícitamente que ha sido violada. Se trata de una implicatura presente en el texto, entendiendo por implicatura «un modo de dar a entender algo completamente distinto de lo que dicen las palabras recurriendo al contexto extralingüístico en el que se da la oración» (López Guix y Minett Wilkinson, 1997: 39-40 *apud* Cristobal Hernández, 2003), Esto es apreciable en la elección de palabras y adjetivos para describir el acto de la violación, como por ejemplo: «devastatingly, savage rampage, raw ugliness, terrifying, unreedemable», y un largo etcétera (Tabla 1). Podríamos decir que este tipo de expresiones aluden a los valores experienciales (Fairclough, 1989: 112) que he citado en el párrafo anterior. A la hora de traducir, será necesario elegir con sumo cuidado cada uno de los vocablos empleados, dado que son los vehículos que la autora utiliza para transmitir su mensaje. Además será necesario atender también al léxico utilizado

para denominar a la víctima y al agresor, pues el texto original presenta una gran variedad léxica con contenido ideológico implícito (Tabla 1).

Otro fragmento marcado ideológicamente es «the pundits, who wish to shape our thinking and, subsequently, ourlaws» esto se correspondería tanto con los valores relacionales, como con los valores expresivos ya que la autora no solo está explicando cual es la relación de dominación existente entre los expertos y la sociedad, sino que, en esencia, también se trata de su opinión al respecto.

El hecho de que en este ensayo se hable de la mujer como la víctima, a excepción de en una única frase, y siempre del hombre como el agresor también es una marca ideológica clara (valor expresivo), que nos hace ver cuál es la perspectiva de la autora ante este tema.

Además otro recurso que Angelou emplea es el uso del plural inclusivo para captar la atención del lector y hacer que esté involucrado de manera directa en el mensaje que ella está transmitiendo.

Tabla 1. Contenido en el texto original relacionado con la violación.

Referencias al acto de la	Referencias a la víctima	Referencias al agresor
violación		
Savage rampage,	Unprotected, object of his	Himself, his, the
devastatingly sexual, sexual	desire, the courted, terrified,	predator, the suitor, he,
drama, vulgar rush, deeper	unable to do, unaware of	excited protagonist, the
more terrifying invasion, sex	her suitor, if a woman wore	rapist, the violator, his
in the extreme, violent		pleasure
unredeemable sexual act,		
profanity, lugubrious, sexual		
indulgence, ravening, bloody,		
heart-stopping, breath-taking,		
bone-crushing, act of		
violence, raw ugliness, cruel		
edge of violation		

2.1.2. «Accident, Coincident, or Answered Prayer» (Accidente, coincidencia o plegaria escuchada)

Este ensayo consiste en la narración de la agresión sufrida por la autora a manos de su pareja. A través de este relato Angelou presenta los estereotipos del agresor y la víctima de violencia de género (valores relacionales). Teniendo en cuenta que se trata de un episodio que ella misma ha sufrido, podemos clasificar el relato en sí como un conjunto de experiencias personales (valores experienciales). Los estereotipos antes citados se presentan de manera clara con las referencias presentes en la Tabla 2; se ve como el agresor presenta el típico comportamiento cíclico propio de este tipo de situaciones: es muy atento con la víctima, la agrede, siente remordimiento y se disculpa (García, 2004).

Tabla 2. Diálogos que reflejan los patrones de comportamiento del agresor.

Comportamiento violento	Arrepentimiento
You've got another man, and you have	He started to cry saying he loved me.
been lying to me.	I'm not worth living, I should kill myself.
I treated you so well, you lousy cheating	You haven't eaten for three days. I have to
[]	get you some juice.
This is what you do with a lying <i>cheating</i>	I'm sorry that I hurt you.
broad.	I'm going to nurse you back to health, full
I can't leave you here for some other	health, I promise.
Negro to have you.	

Además otra característica que se tendrá que tener en cuenta a la hora de traducir es la gran variedad de palabras despectivas que el agresor emplea para referirse a la víctima (algunas de ellas destacadas en la Tabla 2).

En este ensayo encontramos un fragmento en el que sin conocer la biografía de la autora, sería imposible inferir uno de los sentidos de la frase. Se trata de: «I have never loved her more than at that moment [...]», aquí la autora hace referencia a su madre; si bien es cierto que es obvio que en el momento que la rescatan ella siente un gran amor

por su madre por haberla encontrado, es importante saber que ellas siempre han tenido una relación complicada y que la autora también se refiere a esto con esa frase.

Por último, Angelou hace una referencia a sus creencias religiosas en la última frase de este ensayo. Será importante cuidar el profundo sustrato religioso de sus textos, dada su formación y la importancia que la religión tiene para ella.

2.1.3. «In Self-Defense» (En defensa propia)

El tema principal de este ensayo es la interacción interpersonal en un determinado contexto y cómo uno debe comportarse cuando lo atacan de manera gratuita. Para abordar esto, la autora se sirve del ejemplo de una reunión que tuvo con unos productores de televisión.

El aspecto de este texto que, según mi punto de vista, es más significativo en lo que se refiere al análisis discursivo es la presencia de valores relacionales, pues la autora basa este ensayo en la relación de asimetría que se pretende crear entre ella y su interlocutora.

Además en el penúltimo párrafo hace un repaso de las cosas que le han pasado a ella en la vida, motivo por el cual es importante, una vez más, tener presente la biografía de la autora.

2.2. Desverbalización

Partiendo del análisis previo del texto origen y con el fin de aislar aquellas cuestiones lingüísticas que pudieran obstaculizar la disociación entre la forma lingüística y el sentido explicada en el apartado anterior, esta fase se ha centrado en la identificación de aquellas cuestiones que puedan suponer un problema de traducción, entendiendo por problema aquellos elementos que van más allá de obstaculizar el proceso traductor, se trata aspectos de carácter objetivo que dificultan la labor traductora (Nord, 2012: 183).

El grupo PACTE, basándose en su experiencia docente estableció una clasificación de estos problemas que les ha servido como herramienta para evaluar la competencia traductora (Grupo PACTE, 2000) y que es la que se ha tomado como punto de referencia en este trabajo. Ellos, en diferentes trabajos académicos (como por ejemplo Orozco, 1999 o Hurtado, 2001) establecen que existen cuatro tipos principales:

lingüísticos (problemas de carácter normativo), extralingüísticos (de tipo temático, cultural o enciclopédico), instrumentales (dificultades relacionadas con el proceso de documentación) y pragmáticos (relacionados con la intencionalidad del autor, las implicaturas, el contexto y el destinatario).

A continuación enumeraré detalladamente los principales problemas que he encontrado en cada uno de los ensayos.

2.2.1. «Violencia»

Los problemas de traducción en este ensayo han sido principalmente lingüísticos y pragmáticos. Ambos están relacionados con el contenido de tipo sexual tratado en el apartado anterior. La riqueza léxica a la hora de describir la violación ha supuesto un gran problema.

Respecto a los problemas de tipo lingüístico, existe en este ensayo una aliteración: «grunts and gurgles, the sputtering and spitting», cuya traducción literal rompería el ritmo del texto, por tanto será necesario buscar una alternativa que tenga en el lector meta un efecto similar que en lector original.

Siguiendo en la línea de los problemas de este tipo, la composición utilizada para formar adjetivos que describieran el acto de la violación («heart-stopping, breath-snatching, bone-crushing») también ha supuesto un conflicto, cuya solución explicaré en el siguiente apartado de trabajo.

Además, el juego de palabras hecho con «et cetera ad nauseam» también ha supuesto un problema de traducción de tipo lingüístico.

La metáfora situada en la última oración del ensayo: «dulls the razor's cruel edge of violation» carece de equivalencia en español, por tanto supone un obstáculo para el proceso traductor. Se tendrá que tener en cuenta cuál de los factores que condicionan una metáfora es esencial en este caso a la hora de tomar una decisión u otra. Como apunta Marco los factores más importantes son: los aspectos culturales, la relevancia funcional, el tipo de texto o género, el registro y la carga informativa de la metáfora (2000: 139-151). Teniendo en cuenta el enfoque de este trabajo, es lógico pensar que la alternativa elegida buscará respetar el propósito comunicativo y la carga informativa de la misma; sin perder de vista tampoco que la situación de la metáfora en el texto ha sido

una decisión motivada de la autora, pues, como ya se ha dicho, la estructura de sus ensayos es deductiva. Por esto mismo, parte de la fuerza del argumento final del ensayo, recae en esta metáfora y es un rasgo que deberá respetarse.

2.2.2. «Accidente, coincidencia o plegaria escuchada»

Este ensayo presenta problemas de tipo extralingüístico, relacionados con las diferencias entre la cultura origen y la cultura meta. Se hace una referencia a Joe Louis, un boxeador conocido en Estados Unidos y también a la policía montada de Canadá.

Otro problema de tipo extralingüístico también referente a las diferencias culturales es la traducción del concepto «bail bondsman», porque es una figura muy específica dentro del sistema judicial norteamericano. Se trata de la persona a la que los detenidos pueden llamar para que pague su fianza, siempre y cuando ellos cumplan unos requisitos. Si el detenido desapareciera o no cumpliera con sus obligaciones esta persona es la responsable de satisfacer la obligación comprometida en el momento de pagar la fianza.

La traducción de los nombres propios también es un problema en este escrito, concretamente uno de tipo lingüístico, pues algunos nombres en sí tienen contenido relevante en la historia por ejemplo: «Two Finger Mark», que es uno de los protagonistas del ensayo al que le faltan tres dedos, cualidad que condiciona su vida y por tanto resulta relevante en la historia, y hay otros que carecen de esta relevancia como «Betty Lou's Chicken Shack», que es simplemente un lugar al que se acude en un punto de la historia.

La abundancia de términos que se refieren de manera despectiva a la protagonista de este ensayo también supone un problema lingüístico, pues no existen equivalencias exactas para todos los insultos en diferentes lenguas. «Pragmáticamente un insulto es una expresión que contiene énfasis, irritación y desprecio en igual proporción por lo que debemos basarnos en esta diferenciación para encontrar el equivalente más adecuado» (Rojo López & Valenzuela Manzanares, 2000: 216), por este motivo se trata de un asunto al que se debe prestar especial atención a la hora de traducir.

2.2.3. «En defensa propia»

El principal problema en este ensayo es de tipo lingüístico, se trata de la traducción del concepto «word warfare», porque resulta una colocación muy idiomática en inglés, cuya traducción literal no tendría el mismo resultado en el texto meta pues sería algo así como «combate de palabras» o «guerra de palabras».

La presencia constante de diálogo en este ensayo resulta también problemática, ya que es necesario reproducir la naturalidad del discurso, sin que este suene fingido, la elección de determinados rasgos de la oralidad ha sido una decisión motivada de la autora. Se debería recurrir al concepto de oralidad fingida empleado por Jenny Brumme:

Una modalidad específica y estructurada, cuyo lugar entre las modalidades oral y escrita, y más precisamente, entre las polaridades del lenguaje de la inmediatez comunicativa y el lenguaje de distancia no resulta fácil de determinar. [...] Supone la intervención de un autor y, por tanto, la selección de determinados rasgos típicos de la oralidad. (Brumme, 2008: 10)

2.3. Reexpresión

Durante la fase de reexpresión del texto, es decir, la producción de en un texto en la lengua meta (en concreto un ensayo) que podría ser leído como original, el primer concepto que tendré en cuenta es el método traductor. Según lo define Hurtado (2001: 251-253) el método traductor hace referencia a una opción global previa al inicio de la traducción que recorre la totalidad del texto. La elección de un método u otro está condicionada tanto por la finalidad, como por el contexto del original. Existen cuatro métodos principales: interpretativo-comunicativo, literal, libre y filológico (2001: 251-252). Basándome en la definición de este concepto y los subtipos existentes, mi elección en esta traducción ha sido el método interpretativo-comunicativo cuya piedra angular es el sentido del texto original. Puesto que mi objetivo principal es trasladar la intensidad y el significado de las palabras de la autora y de este modo causar en el lector meta la misma reacción que se busca con el texto original, considero que el método más adecuado es el ya citado anteriormente.

Para conseguir aplicar este método he tenido que emplear diferentes técnicas a la hora de resolver los problemas de traducción. Entendiendo por técnica «el procedimiento verbal concreto, visible en el resultado de la traducción para conseguir equivalencias traductoras» (Hurtado, 2001: 257). La clasificación de las técnicas en la que basaré mi análisis es la establecida por Hurtado (2001: 269-271).

Para ser coherente con la estructura general de este trabajo, agruparé las técnicas traductoras según el ensayo en el que aparecen.

2.3.1. «Violencia»

En el caso del uso de la locución latina «ad nauseam» que he optado por un calco, en primer lugar porque el uso de esta expresión está recogido en la RAE y en segundo lugar porque creo que el hecho de que el español sea una lengua romance hace que se entienda incluso mejor en español el porqué del uso de esta expresión.

Con la aliteración que he comentado en el apartado anterior lo que he decidido hacer es emplear la creación discursiva, esto es, recurrir a un equivalente efímero, que probablemente en otro contexto no se entendería del mismo modo, para así poder mantener la aliteración: «los gruñidos y gemidos, los balbuceos y baboseos».

La traducción literal de la metáfora que parece al final («dulls the razor's cruel edge of violation») me parece que sería un error, porque no suena natural en español por lo tanto he buscado una equivalencia para la misma: «ajustando el nudo que cruelmente ahoga a sus víctimas.», con el objetivo de transmitir el mismo mensaje, sin hacer un calco del original.

2.3.2. «Accidente, coincidencia o plegaria escuchada»

Al principio de este ensayo existe una alusión a la policía montada de Canadá en forma de comentario gracioso respecto al aspecto de alguien («If good looks were horses he could seat the entire Royal Canadian Mounties») mi solución para este fragmento ha sido: «Lo suyo era un buen cuerpo y no el de la policía», podría decirse que he optado por una adaptación, pues se trata de una expresión idiomática común en español, que según mi punto de vista no se aleja lo suficiente del original como para sacar al lector del texto y además sigue manteniendo ese toque de humor del original.

Como existía un referente a Joe Louis, una figura popular en la cultura estadounidense, la estrategia utilizada para no perder esta referencia ha sido una amplificación, conseguida al añadir «el boxeador» antes del nombre.

Para la traducción del concepto «rippling water», he optado por una generalización al denominarlo «mar», puesto que una traducción literal volvía el estilo de la frase muy farragoso en español.

Tras una fase de documentación y consulta con personas familiarizadas con el sistema judicial americano y español he decidido traducir el concepto «bail bondsman» por «agente de fianzas». Se trata de una figura no muy presente en nuestra cultura y bastante común en Estados Unidos, por lo tanto el recurso empleado aquí ha sido recurrir al equivalente acuñado.

A la hora de traducir «my little mother» he decidido usar «mamá» ya que se trata de un apelativo cariñoso y si en español se usara «mi pequeña madre» estaríamos haciendo una traducción literal o un calco y se haría que el lector pensara en el aspecto físico de la madre, por este motivo se ha recurrido a la compresión lingüística, recurso a través del cual se sintetizan elementos lingüísticos para, en este caso, acercar el texto a la cultura meta.

2.3.3. «En defensa propia»

La traducción de «word warfare», como ya he dicho, ha sido el principal obstáculo en este ensayo. Finalmente he optado por «debate dialéctico» porque creo que recoge la esencia del concepto en inglés. En la siguiente frase, en la parte de «call me out into the arena» he decidido hacer uso de la elisión, puesto que era redundante la idea de «entrar en combate» o algo similar, por lo tanto he seguido con la idea del debate dialéctico al usar la expresión «entrar en un debate dialéctico».

Otro aspecto que me gustaría comentar de la traducción de este fragmento es que he velado por mantener la oralidad del texto original y que la traducción no sonara artificial.

3. Textos meta

3.1. Texto 1

Violencia

Cuando nuestros doctos maestros y profesores eruditos se equivocan en sus investigaciones y llegan a resultados erróneos, lo cortés sería darles la espalda mientras susurramos *adieu*, alejarnos de ellos y, como dijo Shakespeare en Julio César, «mirar a la injusticia con el semblante sereno».

Cuando se trata de ciertos temas, soy capaz de morderme la lengua y esperar a que el tiempo ponga las cosas en su sitio, pero hay un tema en particular que saca mi lado combativo. Demasiadas voces desde la sociología y la ciencia han manifestado que la violación no es en absoluto un acto sexual, sino que se trata de una necesidad, una necesidad de sentirse poderoso. Explican que a menudo el violador ha sido víctima de otra persona que buscaba poder y que esta a su vez también había sido una víctima, etcétera, etcétera, ad náuseam. Probablemente un pequeño porcentaje de la motivación que conduce a un violador a cometer su salvaje agresión radique en el ansia de dominación, pero estoy segura de que el estímulo del violador es (devastadoramente) sexual.

Los sonidos de la violación premeditada, los gruñidos y gemidos, los balbuceos y baboseos, que comienzan cuando el depredador vigila y elige a su víctima, son sexuales. En la mente del violador, el acoso se convierte en un cortejo privado en el que la cortejada no es consciente de que es pretendida, pero su pretendiente está obsesionado con su objeto de deseo. Él la persigue, la observa y es el único protagonista excitado de su propio drama sexual.

La violación impulsiva no es menos sexual, ni tampoco menos grave. El violador que se encuentra con su víctima desprotegida se excita sexualmente de repente. Siente el mismo impúdico impulso que el exhibicionista, con la diferencia de que su placer no se ve satisfecho con un breve gesto, sino que tiene un subidón y perpetra la invasión más profunda y aterradora.

Me preocupa que muy a menudo los expertos, que quieren moldear nuestras mentes y, en consecuencia, nuestras leyes, conviertan la violación en un fenómeno social aceptable e incluso explicable. Si la violación simplemente es una cuestión de posesión de poder, de búsqueda y ejercicio de poder, tendríamos que entender y hasta perdonar la

acción humana natural de llevar el sexo al extremo. Creo que tanto la manera en la que se profana a una víctima de violación, como las promesas de amor eterno susurradas al oído de una víctima aterrorizada tienen menos que ver con el poder que con la satisfacción sexual.

Tenemos que hablar de la violación como el perverso y sangriento acto de violencia que es; como algo que quita la respiración, detiene el corazón y destroza los huesos. Esta amenaza hace que las víctimas, mujeres u hombres, sean incapaces de poner un pie fuera de casa; hace que no puedan pasear por las calles en las que crecieron, ni tampoco confiar en los demás o en sí mismos. Así que refirámonos a él como un acto sexual violento e imperdonable.

Recuerdo la reacción de un amigo cuando un colega suyo que era todo un macho le dijo que ver minifaldas lo hacía pensar en violación.

Mi amigo preguntó al potencial violador si sería capaz de contenerse si una mujer llevase una falda muy muy corta y no llevase ropa interior. Y añadió que qué pasaría si los hermanos de la chica estuvieran junto a ella con un par de bates de béisbol.

Me preocupa que al aceptar la teoría del poder estemos trivializando y quitándole importancia a la brutalidad del acto de la violación y que de este modo estemos ajustando el nudo que cruelmente ahoga a sus víctimas.

3.2. Texto 2

Accidente, coincidencia o plegaria escuchada

Se llamaba Mark. Era alto y atlético. Lo suyo era un buen cuerpo y no el de la policía. Su inspiración era el boxeador Joe Louis. Abandonó Texas, su hogar, y encontró trabajo en Detroit. Tenía la intención de ahorrar dinero para poder pagarse un entrenador y así convertirse en boxeador profesional.

Una máquina en una fábrica de coches le cortó tres dedos de la mano derecha y su sueño se desvaneció. Cuando lo conocí me contó la historia y me explicó por qué lo llamaban Marc «Dos dedos». No mostraba ningún tipo de rencor por haber perdido su sueño. Me hablaba con cariño y a menudo le pagaba a una canguro para yo que pudiera visitarlo en la habitación que tenía alquilada. Era un pretendiente ideal, un amante con una mano hábil. Me sentía totalmente segura y tranquila.

Tras un par de meses de tiernas atenciones, una noche me recogió del trabajo y me dijo que me iba a llevar a la bahía Half Moon.

Aparcó en un acantilado y a través de las ventanillas vi el reflejo plateado de la luna sobre el mar.

Salí del coche y me dijo: «Ven aquí» y yo lo hice de inmediato.

—Estás con otro hombre y me has estado mintiendo —me dijo.

Yo empecé a reírme. Aún estaba riéndome cuando me golpeó. Antes de que pudiera recuperar el aliento ya me había pegado dos puñetazos en la cara. Vi las estrellas antes de caerme.

Cuando volví en mí, me había desvestido casi del todo y me había tumbado sobre unas rocas. Tenía un listón de madera grande en la mano y estaba llorando.

—Te he tratado tan bien. Eres una mentirosa de mierda, una golfa.

Intenté acercarme a él, pero no me respondían las piernas. Entonces me golpeó en la nuca con el listón. Me desmayé. Cada vez que volvía en mí, veía cómo seguía llorando, cómo volvía a golpearme y luego me desmayaba de nuevo.

Solo conozco de oídas los hechos que sucedieron en las horas siguientes.

Mark me puso en el asiento trasero de su coche y condujo hasta la zona afroamericana de San Francisco. Aparcó delante del restaurante de la señora Betty Lou y llamó a los que estaban dentro para enseñarles lo que me había hecho.

—Esto es lo que haces con una zorra que te miente y te engaña.

Me reconocieron y volvieron al restaurante. Le dijeron a la señora Betty Lou que Mark tenía a la hija de Vivian en el asiento trasero de su coche y que parecía que estaba muerta.

La señora Betty Lou y mi madre eran buenas amigas, así que esta la llamó.

Nadie sabía dónde vivía o trabajaba, ni siquiera sabían su apellido.

Dado que mi madre era la propietaria de varios salones de billar y salas de apuestas y la señora Betty Lou tenía conocidos en la policía, esperaban encontrar a Mark rápido.

Boyd Pucinelli, el agente de fianzas más conocido de San Francisco, era un amigo cercano de mi madre. Así que lo llamó, pero él no tenía ningún Mark o Mark «Dos Dedos» en sus registros. Aun así le prometió a Vivian que seguiría buscando.

Me desperté y vi que estaba en una cama. Me dolía todo. Intentar respirar o hablar era horroroso. Mark me dijo que era porque tenía algunas costillas rotas. Tenía los labios destrozados del roce con mis dientes.

Empezó a llorar y a decir que me quería. Trajo una cuchilla y se la puso en la garganta mientras decía:

—No merezco vivir, debería suicidarme.

No tenía voz para poder decirle que no lo hiciera. De repente puso la cuchilla en mi garganta.

—No puedo dejarte aquí para que seas de cualquier otro negro.

No podía hablar y respirar resultaba muy doloroso.

De pronto cambió de opinión:

—No has comido nada en tres días. Tengo que traerte zumo. ¿Te gusta el zumo de piña?, ¿y el de naranja? Simplemente asiente.

No sabía qué hacer. ¿Qué haría que se fuera?

—Voy a la tienda de la esquina a por zumos para ti. Siento haberte hecho daño. Cuando vuelva te cuidaré hasta que estés bien, hasta que estés perfectamente, te lo prometo.

Lo vi marcharse.

Solo entonces me di cuenta de que estaba en su habitación, donde ya había estado muchas veces. Sabía que su casera vivía en el mismo piso y pensé que si era capaz de captar su atención, ella me ayudaría. Tomé todo el aire que pude e intenté gritar, pero no conseguí emitir sonido alguno. Me dolió tantísimo intentar sentarme que no volví a intentarlo.

Sabía dónde había dejado la cuchilla. Si conseguía alcanzarla, al menos iba a poder quitarme la vida y arrebatarle a él la satisfacción de matarme.

Me puse a rezar.

Me desmayé y volví en mí mientras rezaba, estaba consciente y dejaba de estarlo y entonces escuché gritos en la entrada. Escuché la voz de mi madre.

—Tírala abajo. Tírala abajo de una puta vez. Mi pequeña está ahí dentro.

La madera crujió y luego se partió. La puerta se astilló y mi mamá entró en la habitación. Al verme se desmayó. Más tarde me contó que era la primera vez en la vida que le pasaba.

El ver mi cara tan hinchada y mis dientes incrustados en mis labios era más de lo que podía soportar; así que se desplomó. Tres hombres enormes entraron con ella. Dos la levantaron y ella medio inconsciente les dejó hacerlo. La trajeron a mi cama.

—Cariño, cariño, lo siento muchísimo —cada vez que me tocaba me estremecía de dolor—. Llamad a una ambulancia. Voy a matar a ese hijo de puta. Lo siento.

Como todas las madres que se culpan cuando algo horrible les pasa a sus hijos, se sentía culpable.

No podía hablar o tocarla, pero nunca la he querido más que en ese instante en esa habitación agobiante y maloliente.

Me acarició la cara y el brazo.

—Cariño, alguien ha escuchado nuestras plegarias. Nadie sabía dónde encontrar a Mark, ni siquiera Boyd Pucinelli. Pero Mark fue a comprar zumos a una tiendecita y unos chicos robaron el camión de un vendedor de tabaco, —siguió contándome la historia— pero cuando el coche de policía giró la esquina, los chicos tiraron los cartones de tabaco en el coche de Mark. No le creyeron cuando dijo que era inocente, así que se lo llevaron a la cárcel. Usó su llamada para llamar Boyd Pucinelli y Boyd contestó. Mark le dijo: «Me llamo Mark Jones. Vivo en la calle Oak. No tengo dinero ahora mismo, pero mi casera guarda gran parte de mi dinero. Si la llama, aceptará y le pagará lo que le pida».

Boyd le preguntó que cuál era su apodo y Mark le dijo que lo llamaban Mark «Dos Dedos». Boyd colgó, llamó a mi madre y le dio la dirección. Le preguntó si llamaría a la policía y ella dijo:

—No, voy a ir a mi salón de billar, voy a coger un par de matones e ir a por mi hija.

Dijo que cuando llegó a casa de Mark, la propietaria dijo que no conocía a ningún Mark y que, de todos modos, él llevaba varios días sin pasar por allí.

Mi madre le dijo que a lo mejor no, pero que ella estaba buscando a su hija, que estaba en la habitación de Mark. La propietaria le dijo que él siempre tiene la habitación cerrada con llave y ella le contestó que hoy la abriría. La dueña amenazó con llamar a la policía y mi madre le contestó que llamara al cocinero, al panadero y que probablemente también tendría que llamar a un enterrador.

Cuando la mujer les dijo cuál era la habitación de Mark, mi madre les dijo a sus asistentes: «Tiradla abajo. Tiradla abajo de una puta vez. Mi pequeña está ahí dentro».

Mientras estaba en el hospital pensé en los dos chicos que habían tirado los cartones de tabaco en el coche de un desconocido.

Cuando lo arrestaron llamó a Boyd Pucinelli, que a su vez llamó a mi madre, quien fue a buscar a tres de los hombres más valientes de su salón de billar.

Tiraron abajo la puerta de la habitación y me salvaron la vida. ¿Fue todo esto una coincidencia, un accidente o que alguien escuchó mis plegarias?

Yo creo que mis plegarias fueron escuchadas.

3.3. Texto 3

En defensa propia

Hace poco tuve una reunión con cuatro productores de televisión que querían que les diera permiso para trabajar con un relato breve que había escrito.

Como sucede a menudo, la líder del grupo demostró enseguida que lo era. No había duda de quién era la jefa. Se trataba de una mujer de sonrisa fácil, menuda y con voz aguda. Respondió a todo lo que dije con una réplica sarcástica. No fue tan mordaz como para que le dijera algo, pero sí lo suficiente para demostrarme que quería ponerme en mi sitio, que obviamente estaba por debajo de ella.

—Me alegro de que nos hayamos reunido en este restaurante, es uno de mis favoritos—dije yo.

—Llevaba años sin venir, me acuerdo de que la última vez el ambiente era tan aburrido que parecía que estábamos en la casa de una anciana —respondió ella. Miró alrededor, sonrió con superioridad y dijo— parece que no ha mejorado en absoluto.

Después de que me hubiera contestado sarcásticamente tres veces le pregunté:

- —¿Por qué estás haciendo eso?
- —¿Qué estoy haciendo? —me respondió con voz dulce e inocente.
- —Me estás atacando indirectamente.
- —Oh, no. Simplemente quería demostrarte que no puedes tener la razón en todo siempre. Además, me gusta que haya cierto debate dialéctico. Agudiza el ingenio y soy brutalmente sincera.

Dejé las manos en el regazo y bajé la barbilla. Me obligué a ser amable.

- —¿Debate dialéctico? ¿De verdad quieres entrar conmigo en un debate dialéctico? —le pregunté a la productora.
 - —Sí, claro que sí. Claro que quiero eso. Sí.
- —Pues yo no, pero vamos a hablar del asunto por el cual nos hemos reunido. Tu empresa quiere mi permiso para convertir mi relato breve en material televisivo y yo tengo que deciros que no, no estoy interesada.
 - —Ni siquiera te hemos hecho una oferta aún —dijo ella.
- —No importa. Estoy segura de que no me vais a ofrecer un ambiente de trabajo cómodo y tranquilo. Así no es como trabajáis, por lo que me veo obligada a rechazar cualquier oferta que me hagáis —le contesté.

Creo que podría haber añadido: «te prometo que no me quieres como enemiga, porque una vez me siento amenazada, lucho para ganar y entonces se me olvida que tengo treinta años más que tú y fama de ser muy apasionada. Después, tras el enfrentamiento, si veo que te he vencido, me avergonzaré de haber empleado todo el dolor, la alegría, el miedo y la gloria que he experimentado en mi vida, para derrotar a una única mujer que no sabe que tiene que tener cuidado a la hora de elegir con quién se reúne y finalmente no estaré orgullosa de mi misma. Y si me ganas tú, estaré desolada y probablemente empiece a tirar cosas».

Nunca me enorgullece formar parte de la violencia, sin embargo, sé que cada uno de nosotros tiene que preocuparse lo suficiente por uno mismo como para estar preparado para salir en nuestra defensa cuando y donde sea necesario.

3. Conclusiones

En este trabajo se ha analizado y traducido al español una pequeña parte de la obra ensayística de Maya Angelou, únicamente tres de los veintiocho ensayos comprendidos en el libro *Letter To My Daughter*.

Realizar una lectura para la traducción desde el punto de vista del análisis discursivo, una herramienta de vital importancia para la traducción y especialmente para la traducción literaria, y considerar las fases del proceso traductor según el modelo interpretativo de la ESIT me ha permitido profundizar en el contenido del texto. Este proceso dividido en tres fases: comprensión, desverbalización y reexpresión me ha resultado muy útil porque me ha permitido estructurar mi trabajo y avanzar progresivamente en él, partiendo de la búsqueda de la intencionalidad de la autora, localizando más tarde aquello a lo que se debía prestar más atención y finalmente buscando las soluciones más adecuadas para el texto meta.

La clasificación establecida por Fairclough para analizar la ideología que se ha utilizado en este trabajo ha resultado particularmente productiva, puesto que las marcas ideológicas pueden aparecer de una forma muy diversa y contar con una base teórica para conseguir entenderlas y clasificarlas he sido de gran ayuda a la hora de traducir.

El estilo de la autora ha captado particularmente mi atención y es que podría resumirse con una de sus citas: «I've learned that people will forget what you said, people will forget what you did, but people will never forget how you made them feel». Esto resume la esencia de sus ensayos, lo importante son las emociones, las propias de la autora y las generadas en el lector. Para conseguir este efecto la autora emplea una gran variedad de adjetivos valorativos y adverbios cargados de fuerza (como «devastatingly» o «brutally», entre otros).

Dado que la violencia contra la mujer es un tema recurrente en los ensayos elegidos, merece la pena destacar la crudeza con la que la autora es capaz de plasmarla. Como ser humano y sobre todo como mujer, me resulta muy alentadora su voluntad de hacer visible este tipo de violencia, un mal presente en nuestra sociedad cada día. Y ya sea por

su propia experiencia o por sus dotes literarias, considero que la manera de expresar sus opiniones y experiencias se hace con la maestría suficiente para conseguir conmover al lector.

La elección del ensayo como género a trabajar ha sido motivada por el carácter que posee el mismo; el hecho de que se cuente con el principio, desarrollo y final del texto resulta muy práctico e interesante para este tipo de trabajo ya que permite trabajar una obra en su totalidad.

Además, a lo largo de este trabajo se han aplicado nociones de Traductología aprendidas a lo largo del grado como el método, las técnicas y los problemas de traducción. Estos conceptos han sido empleados como medios para conseguir el fin último de este trabajo que era generar en el lector meta, las mismas sensaciones que la autora en el lector original y han resultado de gran utilidad para la reflexión y para la traducción.

En un plano más personal, por lo que se refiere a la fase de documentación ha resultado muy interesante conocer en profundidad la vida de Maya Angelou y también en cierto modo inspirador, pues se trata de alguien que a pesar de haber visto con sus propios ojos lo peor del ser humano, nunca dejó de tener esperanza y confiar en la bondad de las personas.

Por otro lado, la dinámica de este tipo de trabajo me ha permitido tener el nivel de autonomía necesario para enfrentarme a una situación de traducción más realista en el mundo profesional, no a lo que los plazos se refiere, pero sí a la manera de administrar el tiempo y gestionar el trabajo. Considero este aprendizaje muy importante para mi futuro, pues es algo necesario para trabajar en traducción, sobre todo en lo relacionado con la traducción literaria, que es una de las ramas en las que me gustaría especializarme y contemplo también la posibilidad de traducir el resto del libro, para así ampliar la cantidad de obras de este autora que han sido traducidas al castellano.

4. Bibliografía

Angelou, M. (2012). Letter To My Daughter. Londres: Virago Press.

Brumme, J. (2008). La oralidad finigida: descripción y traducción. Teatro, cómic y medios audiovisuales. Madrid: Iberoamerica.

- Cristobal Hernández, A. (2003). Aspectos pragmáticos en los trabajos teóricos sobre traducción. *Elia: estudios de lingüística inglesa aplicada*(4), 139-157. Obtenido de http://institucional.us.es/revistas/elia/4/8.%20alicia.pdf
- Fairclough, N. (1989). Language And Power. Londres: Longman.
- García, E. L. (2004). La figura del agresor en la violencia de género: características personales e intervención. *Papeles del psicólogo*(88). Obtenido de http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1160
- Grupo PACTE. (2001). La competencia traductora y su adquisición. *Quaderns. Revista de traducció.*, 39-45.
- Hurtado, A. (2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- Marco Borillo, J. (2000), «La traducció de la metafora lexicalizada als textos literaris: problemes i mètodes» en V. Salvador y A. Piquer, (eds.) El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teòrica i aplicada, Castelló, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I, 139-151.
- Martínez, J. L. (1981). Teoría del ensayo. Salamanca: Edic. Universidad de Salamanca.
- Nord, C. (2012). Texto Base-Texto Meta: Un modelo funcional del análisis pretraslativo. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Orozco, M. (1999). La metodología de la investigación en traductología. *Perspectives:*Studies in Translatology, 189-198. doi:10.1080/0907676X.1999.9961357
- Rojo López, A. M., & Valenzuela Manzanares, J. (2000). Sobre la traducción de las palabras tabú. *Revista de Investigación Lingüística*, 3(1), 207-220. Obtenido de http://revistas.um.es/ril/article/viewFile/4351/4231

5. Anexos

Violence

When our learned teachers and erudite professors misjudge their research and misspeak their findings, it might be gracious to turn away quietly and, whispering adieu, leave their company and, to quote Shakespeare in Julius Caesar, 'look on injustice with a serene countenance.'

Upon certain subjects I am able to hold my tongue and hope that time will right wrongs. But there is one matter which calls me to adversarial attention. Too many sociologists and social scientists have declared that the act of rape is not a sexual act at all but rather a need, a need to feel powerful. They further explain that the rapist is most often the victim of another who was seeking power, a person who

himself was a victim, et cetera ad nauseam. Possibly some small percentage of the motivation which impels a rapist on his savage rampage stems from the hunger for domination, but I am certain that the violator's stimulus is (devastatingly) sexual.

The sounds of the premeditated rape, the grunts and gurgles, the sputtering and spitting, which commences when the predator spots and then targets the victim, is sexual. The stalking becomes, in the rapist's mind, a private courtship, where the courted is unaware of her suitor, but the suitor is obsessed with the object of his desire. He follows, observes, and is the excited protagonist in his sexual drama.

The impulsive rape is no less sexual, merely less extenuated. The violator who stumbles upon his unprotected victim is sexually agitated by surprise. He experiences the same vulgar rush as the flasher, save that his pleasure is not satisfied with brief shock, he has a surge and moves on to the deeper, more terrifying, invasion.

I am concerned that the pundits, who wish to shape our thinking and, subsequently, our laws, too often make rape an acceptable and even explainable social occurrence. If rape is merely about the possession of power, the search for and the exercising of power, we must simply understand and even forgive the natural human action of sex in the extreme. I believe that profanity directed at the victim of rape or equally lugubrious declarations of eternal love dribbled into

the terrified victim's ear, have less to do with power than with sexual indulgence.

We must call the ravening act of rape, the bloody, heart-stopping, breath-snatching, bone-crushing act of violence, which it is. The threat makes some female and male victims unable to open their front doors, unable to venture into streets in which they grew up, unable to trust other human beings and even themselves. Let us call it a violent unredeemable sexual act.

I remember a reaction by a male friend, when a macho fellow told him that miniskirts were driving him to thoughts

of rape.

My friend asked, if a woman wore a micro mini and no underpants would the would-be rapist be able to control himself? He added, 'What if her big brothers were standing by holding baseball bats?'

I am concerned that accepting the power theory trivializes and diminishes the raw ugliness of the act, and dulls the razor's cruel edge of violation.

Accident, Coincident, or Answered Prayer

His name was Mark. He was tall and well built. If good looks were horses he could seat the entire Royal Canadian Mounties. Mark was inspired by Joe Louis. He left Texas where he was born and found work in Detroit. There he intended to make enough money to find a trainer and become a professional boxer.

A machine in the automotive plant cut three fingers off his right hand and his dream perished. When I met him he told me the story and explained why he was known as Two Finger Mark. He did not show any rancor about his dreams

deferred. He spoke softly to me and often paid for a babysitter so that I could visit him in his rented room. He was an ideal suitor. He was a lover with a slow hand. I felt absolutely safe and secure.)

After a few months of his tender attention, he picked me up one night from my job and said he was taking me out to Half Moon Bay.

He parked on a cliff, and through the windows I saw the moonlight silver on the rippling water.

I got out of the car, and when he said, 'Come over here,'
I went immediately.

He said, 'You've got another man, and you've been lying to me.' I started to laugh. I was still laughing when he hit me.

Before I could breathe he had hit me in the face with both fists. I did see stars before I fell.

When I came to, he had removed most of my clothes and

When I came to, he had removed most of my clothes and leaned me against an outcropping of rock. He had a large wooden slat in his hand and he was crying.

'I treated you so well, you lousy cheating, low-down woman.'I tried to walk to him but my legs would not support me. Then he hit the back of my head with the board. I passed out. Each time I came to, I saw that he continued to cry and to beat me and I continued to pass out.

I must depend on hearsay for the events of the next few purs.

Mark put me into the backseat of his car and drove to the

African American area in San Francisco. He parked in front of Betty Lou's Chicken Shack and called some hangers-around and showed me to them.

'This is what you do with a lying cheating broad.'

They recognized me and returned to the restaurant. They told Miss Betty Lou that Mark had Vivian's daughter in the back of his car and she looks dead.

Miss Betty Lou and my mother were close friends. Miss Betty Lou phoned my mother.

No one knew where he lived or worked or even his last name.

Because of the pool halls and gambling clubs my mother owned, and the police contacts Miss Betty Lou had, they expected to find Mark quickly.

My mother was close with the leading bail bondsman in San Francisco. So she telephoned him. Boyd Pucinelli had no Mark or Two Finger Mark in his files.

He promised Vivian he would continue to search.

I awakened to find I was in a bed and I was sore all over. It hurt to breathe, to try to speak. Mark said that was because I had broken ribs. My lips had been speared by my teeth.

He started to cry, saying he loved me. He brought a double-edged razor blade and put it to his throat.

'I'm not worth living, I should kill myself.'

I had no voice to discourage him. He quickly put the razor blade on my throat.

29

32

'I can't leave you here for some other Negro to have you.'
Speaking was impossible and breathing was painful.

Suddenly he changed his mind.

'You haven't eaten for three days. I've got to get you some juice. Do you like pineapple juice and orange juice? Just nod your head.'

I didn't know what to do. What would send him off?

'I'm going to the corner store to get you some juice. I'm sorry that I hurt you. When I come back, I'm going to nurse you back to health, full health, I promise.'

I watched him leave.

Only then did I recognize that I was in his room, where I had been often. I knew his landlady lived on the same floor, and I thought that if I could get her attention, she would help me. I inhaled as much air as I could take and tried to shout, but no sounds would come. The pain of trying to sit up was so extreme that I tried only once.

I knew where he had put the razor blade. If I could get it, at least I could take my own life and he would be prevented from gloating that he killed me.

I began to pray.

I passed in and out of prayer, in and out of consciousness, and then I heard shouting down the hall. I heard my mother's voice.

'Break it down. Break the son of a bitch down. My baby's in there.' Wood groaned then splintered and the door gave

30

way and my little mother walked through the opening. She saw me and fainted. Later she told me that was the only time in her life she had done so.

The sight of my face swollen twice its size and my teeth stuck into my lips was more than she could stand. So she fell. Three huge men followed her into the room. Two picked her up and she came to in their arms groggily. They brought her to my bed.

'Baby, baby, I'm so sorry.' Each time she touched me. I flinched. 'Call for an ambulance. I'll kill the bastard. I'm sorry.'

She felt guilty like all mothers who blamed themselves when terrible events happen to their children.

I could not speak or even touch her but I have never loved her more than at that moment in that suffocating stinking room.

She patted my face and stroked my arm.

'Baby, somebody's prayers were answered. No one knew how to find Mark, even Boyd Pucinelli. But Mark went to a mom-and-pop store to buy juice and two kids robbed a tobacco vendor's truck.' She continued telling her story.

'When a police car turned the corner, the young boys threw the cartons of cigarettes in Mark's car. When he tried to get into his car, the police arrested him. They didn't believe his cries of innocence, so they took him to jail. He

Telas mage

used his one phone call to telephone Boyd Pucinelli. Boyd answered the phone.'

Mark said, 'My name is Mark Jones, I live on Oak Street. I don't have money with me now, but my landlady is holding a lot of my money. If you call her she will come down and bring whatever you charge.'

Boyd asked, 'What is your street name?' Mark said, 'I'm called Two Finger Mark.' Boyd hung up and called my mother, giving her Mark's address. He asked if she would call the police. She said, 'No I'm going to my pool hall and get some roughnecks then I'm going to get my daughter.'

She said that when she arrived at Mark's house, his land-lady said she didn't know any Mark and anyway he hadn't been home for days.

Mother said maybe not, but she was looking for her daughter and she was in that house in Mark's room. Mother asked for Mark's room. The landlady said he keeps his door locked. My mother said, 'It will open today.' The landlady threatened to call the police, and my mother said, 'You can call for the cook, call for the baker, you may as well call for the undertaker.'

When the woman pointed out Mark's room, my mother said to her helpers, 'Break it down, break the son of a bitch down.'

In the hospital room I thought about the two young criminals who threw stolen cigarette cartons into a stranger's car.

When he was arrested he called Boyd Pucinelli, who called my mother, who gathered three of the most daring men from her pool hall.

They broke down the door of the room where I was being held. My life was saved. Was that event incident, coincident, accident, or answered prayer?

I believe my prayers were answered

In Self-Defense

Recently I had an appointment with four television producers who wanted my permission to produce a short story I had written.

As often happens, the leader of the group showed herself immediately. There was no question as to who was the boss. The woman was small, with a quick smile and a high-pitched voice. She met each statement I made with a sarcastic rejoinder. Not caustic enough for me to call her down but pointed enough for me to realize she meant to put me in my place, which was obviously somewhere beneath her.

I said, 'I'm glad we are meeting in this restaurant, it is one of my favorites.'

103

She said, 'I have not been here for years but I remember the last time the atmosphere was so boring we could have been in an old lady's home.'

She looked around, smirked, and said, 'It does not seem as if it has gotten any better.'

After she had responded sarcastically to my statements. three times, I asked, 'Why are you doing that?'
She answered in a sweet innocent voice, 'What, what am

I said, 'You are timidly attacking me.'

She laughed and said, 'Oh no, I was just showing you that you cannot be right about everything all the time. Anyway I like to have a little word warfare going on. It sharpens the wit, and I am brutally frank.'

I kept my hands in my lap and brought my chin to my chest. I ordered myself to be kind.

I asked the producer, 'Word warfare? Do you really want to call me out into the arena for word warfare?

And she said boldly, 'Yes, I do, yes, I do, yes, I do.'
'No, I do not, but let us speak about the business which brought us together. Your corporation wanted my permission to explore my short story as a vehicle for television. I must tell you "No," I will not agree.'

She said, 'We have not even made our offer to you.'

I told her, 'That does not matter. I know very well that you would not furnish me a peaceful or pleasant environment in

which to work. That is not how you work, so I am obliged to refuse any offer you might make.

I thought I could have added, 'I promise you, you do not want me as your adversary because, once I feel myself under threat, I fight to win, and in that case I will forget that I am thirty years older than you, with a reputation for being passionate. Then after the fray, if I see I have vanquished you I would be embarrassed that I have brought all the pain, brought all the joy, brought all the fear, and the glory that I have lived through, to triumph over a single woman who did not know that she should be careful of who she calls out and I would not like myself very much. And if you bested me I would be devastated and might start to throw things.'

I am never proud to participate in violence, yet, I know that each of us must care enough for ourselves, that we can be ready and able to come to our own defense when and wherever needed.